

40 FIMC
AÑOS DE LEYENDAS



Instituto
Canario de
Desarrollo
Cultural



Gobierno
de Canarias



JAKUB J. ORLIŃSKI & il pomo d'oro

Francesco Corti *Dirección y clave* | **Jakub Józef Orlíński** *Contratenor*

PROGRAMA PROGRAMME

JAKUB J. ORLIŃSKI & il pomo d'oro

Francesco Corti Dirección y clave | **Jakub Józef Orliński** Contratenor

Evgenii Sviridov Violín | **Anna Dmitrieva** Violín

Jonathan Ponet Viola | **Cristina Vidoni** Violonchelo

Jonathan Álvarez Contrabajo | **Josep Maria Martí Durán** Tiorba



Lanzarote · Teatro Víctor Fernández Gopar “El Salinero”

3 febrero 2024 · 20:00

Gran Canaria · Teatro Pérez Galdós

5 febrero 2024 · 20:00

Tenerife · Teatro Guimerá

7 febrero 2024 · 20:00

FACCE D'AMORE
Arias barrocas

F. CAVALLI (1602 - 1676)

**Sinfonia + Erme e solinghe... Lucidissima face
(Endimione) from La Calisto (1661)**

35'
1ª Parte

G. A. BORETTI (1640 - 1672)

Chi scherza con Amor from Eliogabalo (1668)

**Sinfonia + Crudo amor non hai pieta from Claudio
Cesare (1672)**

G. BONONCINI (1670 - 1747)

**Infelice mia costanza (Aminta) from La Costanza
non gradita (1694)**

**Sinfonia - La Nemica d'Amore fatta amante
instrumental**

F. B. CONTI (1681 - 1732)

**Odio, vendetta, amor (Fernando) from Don
Chisciotte (1719)**

G. F. HÄNDEL (1685 - 1759)

Spera che tra le care gioie from Muzio Scevola (1721)

40'
2ª Parte

L. A. PREDIERI (1688 - 1767)

**Dovian quest'occhi piangere from Scipione i
Giovane (1731)**

N. MATTEIS (1650 - 1714)

**Ballo dei Bagatellieri from Don Chisciotte in Siera
Morena (1719) Instrumental**

L. A. PREDIERI (1688 - 1767)

**Finche salvo e l'amor suo from Scipione i Giovane
(1731)**

G. M. ORLANDINI (1676 - 1760) / **MATTHESON** (1681 - 1764)

Che m'ami ti prega - from Nerone (1721)

NO HAY MÁS ÁNGEL MALO QUE EL AMOR

Es posible que el dramaturgo William Shakespeare fuese el autor que mejor conoció el alma y el verdadero rostro de los hombres, de todo lo que en realidad significa ser «un ser humano».

Harold Bloom, uno de sus mejores lectores en todo el siglo XX lo señala en su libro *Shakespeare. La invención de lo humano*, en el que viene a decir (sostiene Bloom), que Shakespeare puso nombre a todas las emociones que caben o desbordan cualquier corazón humano.

Pero no hay nada mejor para conocer a un autor, que ir directamente a la propia fuente, para comprobar qué es lo que William Shakespeare tiene que decirnos sobre el amor, para entender un poco mejor estas “caras o rostros del amor”, en estos espejos que ante nosotros ponen esta noche los integrantes de Il Pomo D’Oro acompañando al contratenor Jakub Józef Orłowski, en su viaje de más de ochenta y cinco años de masculinidad barroca, que escuchamos más de cuatro siglos más tarde, desde estos tiempos nuestros de demolición y derribo.

Aunque Shakespeare nunca nos habla desde el conocimiento de las verdades y certezas que proporciona el ejercicio exacto de la ciencia, cuando escuchamos sus versos nos golpea de inmediato una especie de certeza que nos señala que las cosas no pueden ser de otra manera; digamos que el conocimiento shakesperiano no es científico pero, en cambio, es «verdadero», pues la ficción usa una mentira para descubrir verdades. Dice Shakespeare que «el amor es un espíritu familiar, el amor es un demonio. No hay más ángel malo que el amor». Es todo cuanto debemos saber. Solo así se explican los fugaces momentos de alegría y éxtasis y la posterior miseria, dolor y zozobra que el amor acostumbra a dejar siempre a su paso.

El amor y el desamor barrocos siempre se esconden en palacio

Miren lo que los autores de estas arias barrocas de Francesco Cavalli (1602-1676), Giovanni Antonio Boretti (1640-1672), Giovanni Bononcini (1670-1747), Francesco Bartolomeo Conti (1681-1732), Georg Friedrich Haendel (1685-1759) Luca Antonio Predieri (1688-1767), Nicola Matteis (1650-1715) y Giuseppe Maria Orlandini (1676-1770) nos cuentan sobre el amor, la serie de interminables lamentos, del fugaz entusiasmo, de la breve alegría, de la perpetua miseria, el dolor lacerante que aflige a cada una de las criaturas, sobre las que pasa como una exhalación, ese vínculo terrible que llamamos amor.

El viaje temporal de ochenta y cinco años de arias barrocas es literal: se abre en 1661 con la *Sinfonia* y «Erme e solinghe... Lucidissima face» de *La Calisto* de Cavalli, con un acento mórbido y triste, pero lleno de color y contrasta con la alegría de ese amor exaltado de «Chi scherza con Amor» de *Eliogabalo*, de Boretti, de 1668. El compositor italiano también sabe concretar muy bien el lamento por la crudeza de los rigores del amor: de 1672 es su «Crudo amor non hai pietà» de *Claudio Cesare*, un dolor que parece no tener fin.

El viaje a la zozobra todavía puede descender unos pasos más hacia el abismo con «Infelice mia costanza», de *La Constanza non gradita*, que Bononcini escribió en 1694. Hay un pequeño vuelo puramente instrumental con el lamento de la *Sinfonia* de *La Nemica d'Amore fatta amante*, también de Bononcini que, estructurada en tres partes, empareda entre dos lamentos un arco iris de esperanza.

Para quienes todavía no se hayan rendido a la evidencia de este dolor que tantas veces provoca rabia y deseos de venganza y que a tantos alcanza, la primera parte del concierto finaliza con «Odio, vendetta, amor» del *Don Chisciotte* de Conti, ya en 1719. Se ve que los años pasan, pero que las cosas no cambian.

La segunda parte se abre con un Haendel infrecuente: su «Spera che tra le care gioie» de su ópera *Muzio Scevola*, de 1721, con la que el asunto ése del amor parece recuperar cierta esperanza y alegría entre tirabuzones de alto lirismo.

Pero las lágrimas no tardarán en asomar con «Dovriam quest'occhi piangere» del *Scipione i Giovane*, de Predieri, ya de 1731. De la misma ópera se escuchará también «Finche salvo e l'amor suo», un espejismo de esperanza que sonará después del paréntesis instrumental del *Ballo dei Bagatellieri* de Matetteis, que parece llevarnos por palacios entre reyes y príncipes. Los campesinos no parecían conocer el amor y el desamor porque quizá estaban demasiado ocupados con otras cosas. El amor y el desamor barrocos transcurren siempre en palacio.

El cierre lo pondrá el *Nerone* de «Che m'ami ti prega», de Orlandini y Mattheson. Nerón, un melancólico demente que había amado la música, cuya única excusa era que tenía una lira. ¿Y qué es lo que queda cuando se enfría el amor? Pues «un cementerio de felicidades», como dice Emil Ciorán en su libro *Lágrimas y santos*.

No todos están dispuestos a mirar la cara divina y malvada del amor. En este programa se le mira con algo más que respeto y probablemente salgan ustedes de él un poco más sabios y posiblemente resignados porque, como también decía el bardo de Stratford, «el amor es una cortina de humo que se hace con el humo de los suspiros».

No se alarmen, es muy probable que el amor hunda sus raíces en el simple malentendido. Como la abeja que busca en el corazón de las flores alimento para sus larvas, y la flor, la posibilidad de su reproducción en el cuerpo de la abeja, el amor es así, una apropiación que nace de la de utilidad y del servicio para uno mismo.

El reformador del psicoanálisis Jacques Lacan decía que, después de todo, «amar no es más que dar lo que no se tiene a quien no lo necesita», lo que con frecuencia espantosa acaba por hacerse evidente a los ojos de los amantes, justo en el instante en el que se rompe para siempre el embrujo y el hechizo.



Instituto Canario de
Desarrollo Cultural



Cabildo Insular
de La Gomera



Santa Cruz de Tenerife
AYUNTAMIENTO



Ayuntamiento
de Las Palmas
de Gran Canaria

Patrocinadores



Barceló
HOTEL GROUP

Colaboradores



Diario de Avisos
GRUPO DE COMUNICACIÓN

canariasahora
EL PRIMER PERIÓDICO DIGITAL DE CANARIAS



www.laprovincia.es
LA PROVINCIA
DIARIO DE LAS PALMAS

